

dero; caerán sin luchar, sin saber si hay una lucha posible, sin saber siquiera lo que es luchar.

Importa, pues, ante todo, enseñarles el esfuerzo a los niños, a los jóvenes, que se preparan a una verdadera "velada de las armas": no hay voluntad, energía ni carácter, sin esfuerzo. Es necesario aguerrir a las jóvenes inteligencias por medio de la educación metódica y razonada de sus sistemas muscular, nervioso, sensorial y psíquico. Es necesario habituarlos a resolver, por sus propias fuerzas, el mayor número posible de dificultades; es necesario, en una palabra, que la escuela sea una imagen verdadera de la vida práctica en general. No hay que hacer que la enseñanza, con cualquier nombre que se llame, sea una torre de marfil colocada al abrigo de las influencias exteriores; importa, al contrario, que al salir de la escuela, sean fuertes, preparados para la lucha por la vida.

Distinguiría aun, en general, dos grandes procedimientos para el desarrollo y cultivo de la atención: el método físico y el método psíquico.

1.—MÉTODO FÍSICO DE LA EDUCACIÓN DE LA ATENCIÓN

La gimnástica racional bajo todas sus formas, los deportes variados favorecen largamente el desarrollo integral de nuestras facultades psíquicas, de la atención en particular. Es preciso esforzarse sobre todo por enseñar a los niños la inmovilidad voluntaria; es preciso adiestrarlos en la fatiga física, por marchas aceleradas. Es necesario acostumbrarlos a hacer algunos movimientos de los brazos, de las piernas y del tronco, al levantarse por las mañanas, y antes de acostarse, por las noches. El foot-ball, por ejemplo, desarrolla simultáneamente los músculos motores en general, los músculos motores del ojo y, en particular, la atención visual. En estas luchas de campo en las que cada uno trata de apoderarse de la pelota, es el más hábil, el más ágil, el más fuerte y el más atento el que la arrebató a sus compañeros: la selección se hace aquí de una manera tan ostensible como brutal.

Educación de la atención sensorial e intelectual.—Si los deportes, en general, educan la atención general o los factores componentes de ella, existen también procedimientos de educación de la atención sensorial.

El tennis, el tiro al blanco y la cacería constituyen deportes excelentes para la educación de la atención visual: aquí los juegos desempeñan un papel primordial. Si está demostrado que un órgano que no funcione, se atrofia, se sabe también que un órgano que funcione se desarrolla. La música, el canto, son también excelentes medios de educación de la atención auditiva. Ésta puede así conocer y percibir todas las finezas, todas las variedades del sonido.

En fin, la atención motriz podría desarrollarse útilmente y aun producir grandes resultados, si se obligase a todos los niños a aprender la lengua de los sordo-mudos, porque ella reviste la forma visual motriz que es tan rica, tan preciosa y tan variada. La memoria, sobre todo, se enriquecería entonces considerablemente.

Todo niño, todo adulto, embarazado para hacer un llamamiento al recuerdo, no tendría más que dirigirse a la memoria y atención motrices. Los